Vivir para ser Libres o Morir para dejar de ser esclavos.
P. G. Guerrero

EL RACIONALISTA

PERIODICO LIBERTARIO

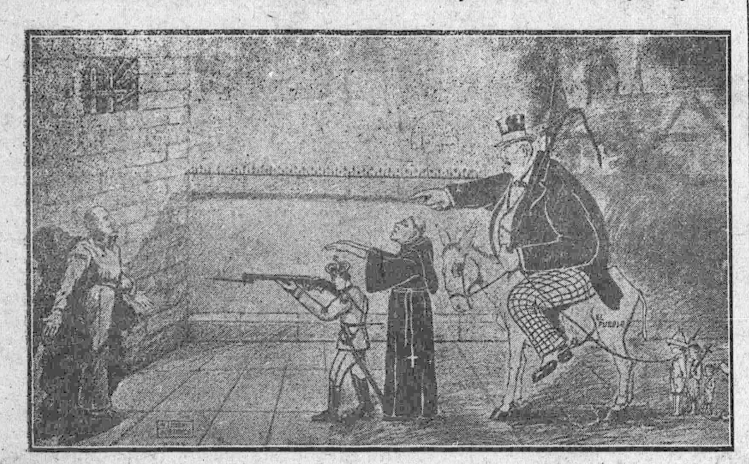
EDITADO POR EL GRUPO FRANCISCO F. GUARDIA DE SAN LUIS POTOSI

La política es la ruina de los pueblos que a ella están sujetos.
D. L. Pérez

ÉPOCA I. | San Luis Potosí, Octubre 13 de 1924 | NUM. 1

FRANCISCO FERRER GUARDIA

Iniciador de la Escuela Racionalista, asesinado vilmente por los esbirros del Rey de España



Habiéndose inaugurado la Escuela Moderna el día 8 de septiembre de 1901 y el 13 de octubre de 1909, la clerecía de acuerdo con el mencionado Gobierno, lo fusiló en los Fosos de Monjuich. El rey demócrata?...... Alfonso XIII y todos sus secuaces creyeron que al desaparecer este gran hombre, con él desaparecerían sus nobles ideales ¡qué torpes! Aquella bella idealidad se esparció en todo el mundo, y hoy día germina habriéndose paso por encima de todo el poderío de los déspotas tiranos, hechando por tierra las más vejestorias y carcomidas ideas del conservadorismo repugnante que lacera el corazón de los hombres; pero esta sublime idea persuade, rompiendo los más recónditos prejuicios de los fanáticos. Ferrer estuvo seguro de la gran obra que emprendió, y se basó en la Educación Racional de la Juventud, la que no muy tarde transformaría el odioso régimen de oprobio.

Pero, he aquí la gran obra que continúa hacia la cúspide de nuestras aspiraciones, hasta que no caiga el estado de cosas que en sus ruinas se establecerá una nueva sociedad que en verdad dé vida a su albergue, donde habrá armonía, igualdad y justicia. Desaparecerá el crimen porque no habrá necesidad de Gobierno, Religión y Capital, que esta trinidad es la que lo engendra.

El Comunismo Libertario, será nuestra norma de acuerdo con la Educación Racional.

Por esta razón insertamos aquí la declaración de principios de la Liga Nacional de Maestros Racionalistas en este país.

La Liga de los Maestros Racionalistas declara:

Que así como toda transformación económica trae como consecuencia una radical renovación en las instituciones sociales, una nueva concepción del mundo y del origen de las especies, particularmente del hombre, cambia totalmente los métodos educativos, correspondiendo, por lo tanto, a cada época una civilización y a cada civilización una escuela.

Que nuestra época se caracteriza por la creciente e incontenible lucha de clases; la escuela y el maestro deben tomar su puesto en ella, ya que, como asalariado, el maestro pertenece a la clase proletaria; se caracteriza, además, por una nueva concepción filosófica del mundo, que resuelve los problemas de la vida, de los ideales y del origen del hombre, en el sentido monístico, genético y evolucionista, rechazando los viejos dogmas religiosos y dualistas que orientaban los sistemas educativos y la escuela debe cambiar de acuerdo con esta nueva concepción del mundo y con las organizaciones sociales, ya que la educación fundamenta sus postulados en la biología y en la sociología.

Que la escuela actual, aun cuando ofrezca la tendencia de la acción o del trabajo, no responde ya a las exigencias sociales de esta época, ni a las últimas conclusiones científicas, siendo, en consecuencia, una institución anacrónica, un lastre, algo antinatural y anticientífico que urge destruir para que no estorbe ni la ineludible transformación social, ni la incontenible marcha de la civilización contemporánea.

Que solo la escuela racionalista responde tanto a los postulados de la ciencia contemporánea, como a las exigencias sociales de esta época que tienden a destruir el privilegio, la esclavitud, el servilismo, los prejuicios religiosos, el parasitismo, la empleomanía, para fundamentar la sociedad en el trabajo colectivo y socializado, siendo precisamente por esto por lo que los trabajadores piden en todos sus congresos la implantación de la escuela racionalista, ya que ésta demuestra que las religiones son una farsa para facilitar la explotación del hombre, alejarlo de la solidaridad, base del bien estar social y enonómico, y hacerlo débil y sumiso a todas las imposiciones y tiranías. La escuela racionalista forma a los hombres libres y fuertes, cuyas energías no serán explotadas y sí encauzadas para obtener, en beneficio de la comunidad, con mínimo esfuerzo, mayor producción, sin amos y dentro de una patria sin fronteras.

Han aceptado la escuela racionalista:

Confederación Regional Obrera Mexicana.
Confederación General de Trabajadores.
Federación Obrera de Progreso.
Partido Socialista del Sureste.
Partido Laborista Mexicano.
Partido Comunista Mexicano.
Agrupaciones Obreras de Veracruz.
Agrupaciones Obreras de Tampico.
Tercer Congreso Nacional de Maestros, (Guadalajara, Jal.-1921)
Constitución del Estado de Yucatán.
Constitución del Estado de Veracruz.

Si los maestros no nos secundan por temor a sus caciques, poco nos preocupa, ya que contamos con el proletariado, quien se encargará de apabullar a los farsantes y tiranos; y si el proletariado no nos prestara su ayuda por la presión de los religiosos, políticos o militares, contamos con la fuerza de la civilización contemporánea; pero no sucederá esto último, porque el proletariado ha sido siempre el propulsor del progreso.

LA VIOLENCIA

Por ANGEL SAMBLANCAT

Al hablar de violencia y de atentados no se puede tomar en cuenta solamente las violencias y los atentados que vienen de abajo y hacer caso omiso de los que vienen de arriba.

Y no es lícito silenciar unos y trompetear otros, porque la relación de causa a efecto es en esos hechos bien manifiesta.

Creo que es el venerable Malatesta quien ha dicho que el obrero se encuentra en permanente situación de legítima defensa contra el Estado y contra el capital.

El capital es un atentado contra las cosas, una apropiación ilegítima por parte del individuo de elementos comunes, como la tierra y demás útiles de producción; es, en una palabra, una detención inícua y descarada, un robo como afirmaba Proudhon.

La autoridad es un atentado contra las personas, contra la razón humana cuya autonomía se desconoce al darle leyes, contra la voluntad humana cuyas decisiones no se respetan y a la que se fuerza a obedecer, contra el espíritu y contra el cuerpo, a los que se coacciona con las armas; es un atentado contra la vida, porque la autoridad es la instauradora del impuesto—limitación y usurpación de los medios de subsistencia—y la provocadora de las guerras—siega de juventud y cosecha de muerte y paroxismo de asesinato y exterminio.

En una palabra, el capitalis

Pasa a la 2a. plana

¿Cuantos Grupos Anarquistas Contestaron al Llamado que en Circular hizo el compañero P. Mares Velasco?

Nuestro Grupo se hace Solidario de esta iniciativa. Para insistir una vez más viene esta nueva CIRCULAR a los Grupos Acratas y compañeros aislados. - Salud.

Hemos estudiado en todas sus partes dicha circular, y vemos que esta buena idea es la que mejor encaja, en los momentos actuales porque atravesamos. Es justo y necesario que se vea a las claras la labor del elemento Anarquista que solo así podrán palparse y sumarse los valores de su obra: Ya que nuestro interés es de que mas eficazmente germine y se desarrolle por todos los lugares del país, esta labor de suma trascendencia que ansioso espera el proletariado! Que tan solo por ahora hemos contemplado la alborada de esta bella idealidad, que perplejos nos quedamos al escuchar los gritos desesperados de ¡viva la anarquía! que entre las masas se confunde por ser adolescentes de la ignorancia que allí reina.

Sería evidente, si nosotros los que sentimos y anhelamos este sublime ideal no nos prestásemos con toda la entereza a despojar lo que por ahora permanece turbio, dentro y fuera de las filas de los trabajadores que por esto se anda a tientas.

Porque si bien es cierto que el desenvolvimiento natural de las cosas que traen como consecuencia lógica la transformación de las mismas, pero todo esto necesita un buen encausamiento para los fines que nuestra causa persigue: porque si vemos que a esto no se pone una concienzuda atención, la cosa tomará su curso hasta desbordarse como así está sucediendo, estamos en medio del atoyadero: está bien que nosotros podremos salir, pero fijemos nuestras miradas através de los abismos y veremos la labor frailesca de líderes políticos y santones, que en danza macabra arrastran a las masasque inconscientes los siguen.

Tenemos una Confederación General de Trabajadores, que tiende a unificar tan solo por ahora a los trabajadores que vayan de acuerdo con sus postulados, que por ello sobresale a las demás instituciones de trabajadores organizados, su labor es completamente antiestatal, con su lucha de clase a base de acción directa, su tendencia es purificadora al mismo tiempo que organizadora; es grande su labor, porque tiene en su seno elementos que sustentan los más sublimes Ideales de la Anarquía, pero entre tanto creemos más adecuado el lugar de estos buenos elementos en un conglomerado de Grupos Libertarios, desde donde se esparcirá dentro y fuera de las diverzas organizaciones que hasta hoy están sumidas en el más tenebroso marasmo, las nobles doctrinas de la emancipación humana.

Los comentarios que tenemos que hacer acerca de las tácticas de lucha de la C. G. T. por ahora los dejamos a que cada quien opine, sinceramente para así llegar a un mejor entendimiento; sin embargo nos concretamos a decir algo, creemos desapasionadamente que en estos momentos de confusionismo, el desconcertamiento de trabajadores organizados, que son jalados para un lado y otro sin que ellos mismos se den cuenta de cual es el lugar efectivo que deben ocupar; muchos se van donde solo los halagan isque con un mejoramiento inmediato, otros se van al color sin saver el porqué de aquel color, creemos que para tener una organización que en verdad responda a nuestras aspiraciones, ésta debe de estar formada de elementos por ahora de idealidad reconocida, ¡sin que se crea que esto encierra sectarismo, porque allí se tendrá más libertad por su campo más amplio de acción. La Confederación General de Trabajadores, bien claro lo dice su nombre, tiende a organizar a los trabajadores en general, hasta aquí estamos bien: pero sus postulados ya lo hemos dicho son intangibles, y al mismo tiempo que incomprensibles, por las mayorías que al albergarse a ella, son heterogéneas: de aquí que prácticamente no se puede tener organización. Entonces qué debemos hacer? Por ahora bastaría usar tácticas que no creímos oportuno en este lugar mencionar; tiempo habrá para darlas a conocer. Nuestras proposiciones son estas: Que antes de que se lleve a cabo un congreso, los gastos que para él se hicieren, sea enviado este dinero al Grupo Cultura Racional de Aguascalientes, para la publicación de un periódico puramente doctrinario: proponemos que se llame "PRO ALIANZA DE G. A.". Que estas cantidades las publique el suplemento de Horizontes Libertarios así como las demás opiniones. Nosotros estamos dispuestos a enviar $ 25.00, por el Grupo F. F. Guardia. el Srio. Candelario Lucio, (Altamirano Núm. 109), S. L. P.

La Bancarrota del Socialismo

Por DAVID DIAZ

Bajo el impulso de los marxistas el Socialismo se ha hecho fatalista y materialista en el sentido más estrecho de la palabra. No ha visto en el mundo sino cosas concretas y hechos positivos. Ha desconocido y negado la potencia de la idea y del sentimiento. Por esto ha aportado en la crítica de la sociedad un método nuevo tan pronto científico como histórico, y en sus proyectos de transformación económica ha preconizado la fuerza como medio de acción.

Marx concede al hecho histórico, más o menos pasajero, como la invención de las grandes máquinas y la concentración de las riquezas, un valor absoluto: hace de él una fatalidad, una categoría histórica.

Todo es fatal en la historia: el Capitalismo tanto como su propia caída. Las palabras *fatal, fatalmente*, se hallan en cada linea de su libro. No se trata, claro está, de una fatalidad determinada por condiciones físicas, históricas y sociales, sino de una fatalidad estrictamente económica, ciega, brutal, sin fundamento moral, extraña a toda idea de justicia.

El socialismo, en la mitad del siglo pasado era *integral*, o como ellos mismos dicen (sobre todo en Francia), *de la vieja tradición*. Abrazaba todas las reivindicaciones, de orden político, económico y moral, contra la sociedad nacida de la gran Revolución y estudiaba su nexo, manteniendo siempre un justo equilibrio entre una y otra cuestión, sin sacrificar ni subordinar lo una a la otra.

Discutía y atacaba todas las instituciones; propiedad, familia, religión, estado,, sin olvidar los problemas colaterales de la educación, de la criminalidad, etc., declaraba que quería curar todas las llagas sociales; supersticiones, delitos, egoísmo, guerra, parlamentarismo (sistema representativo, al cual se oponía la comisión del Gobierno directo), y prostitución, y, por último, hablaba en nombre de todos los principios, de todos los intereses y concluía con la entera reconstrucción de la sociedad bajo nuevas bases.

No hay duda que estas ideas eran muchas veces confusas y a menudo contradictorias y que el todo estaba en un lenguaje místico y metafísico.

El Socialismo no se sustrajo a la influencia de los sistemas metafísicos, no se hizo independiente de la metafísica, hasta la época de Comete y de Marx, con el advenimiento, aún reciente del positivismo. Desde entonces va libertándose poco a poco de la sujestión e intenta hallar en sí mismo el propio principio orgánico; la armonía universal, según Fonrier, la moral, según Owen, la ciencia, según Colins la libertad, Proudhon.

Así va tomando un carácter siempre menos abstracto y utopístico, principiando a basarse menos en principios generales y más en necesidades actuales. El método se hace, primero, experimental, después histórico.

Luis Blanc y Proudhon inician la transformación final que más tarde debía Marx llevar a su cumplimiento. En estos la autopía no reside ya en el ideal, sino en los medios: Talleres nacionales y Banco del Pueblo. No obstante, hasta Proudhon el Socialismo es una organización de la fuerza para la explotación del

mo mantuvo su carácter integral. Marx, el gran adversario de Proudhon, determinó entonces la concentración del Socialismo en torno de la cuestión económica, diciendo en su «Capital» que la evolución

Pasa a la 3a. plana

La Violencia

Viene de la 1a. plana

hombre; el Estado es una organización de fuerza para la sojuzgación y sometimiento del hombre.

Suponed por un momento que estalla una huelga de cuerpos armados del Estado. Suponed que los soldados se quitan los uniformes y tiran los fusiles y que la guardia civil, como los cosacos rusos en el 18, pone el máuser boca abajo y se niega a disparar contra el pueblo. ¿Qué ocurriría?

Pues sencillamente que el pueblo asaltaría la fortaleza del previlegio económico y del privilegio político, expropiaría a los dueños de la tierra y de la mina, de la usina y de la fábrica, del barco mercante y de la vía férrea, del comercio y del dinero, y guillotinaría o entregaría al pelotón de ejecución a la más alta representación del Estado.

Esto es tan cierto que sucedería, que las clases dominantes ni de noche sueltan el máuser y no duermen más que con un solo ojo, seguras de que bastaría un segundo de abandono y de descuido para que las masas dieran al traste con todo el aparato tradicional de la usura y el despojo.

¿Qué indica todo ello? Que el acervo de toda violencia, que la fuente, principio, premisa y génesis de todo atentado está en las alturas.

Indica y significa que la agresión contra el hombre y sus prerrogativas, que el golpe contra nuestro cuerpo y el fraude y el uñaso o arañaso contra nuestro bolsillo viene de los que mandan.

Indica y denota que la autoridad, cuando persigue a un ladrón, por ejemplo no trata de atajar el robo, sino de evitar que nadie robe más que ella, y que cuando combate el terrorismo, no lo hace en nombre de la paz y de la tranquilidad pública, sino en nombre de otro terrorismo organizado, que cobra el barato a la sociedad y por instinto de conservación no puede consentir que nadie mate y asesine más que él.

Porque Somos Comunistas

Por JOSE CHUECA

He aquí por qué somos comunistas libertarios:

Porque somos enemigos de toda tiranía.

Porque somos enemigos de la explotación del hombre por el hombre.

Porque somos enemigos de la guerra.

Porque odiamos los privilegios.

Porque odiamos todas las injusticias sociales.

Porque odiamos la desigualdad económica.

Porque deseamos que desaparezca la miseria.

Porque deseamos que desaparezca la ignorancia.

Porque amamos la libertad, la igualdad y la justicia.

Porque amamos a nuestros semejantes.

Porque queremos para todos los hombres el mayor bienestar, el máximo de felicidad posible.

Y si la propiedad fuese común, en vez de individual, todos nuestros amores, todos nuestros odios, todos nuestros deseos se verían seguramente satisfechos.

Por el capitalismo hay guerras, hay tiranía, hay miseria, hay ignorancia, hay odios, envidias y crímenes entre los hombres.

El capitalismo es el gran enemigo de la Humanidad; hay que suprimir el capitalismo.

No habría ninguno de los males enumerados en una sociedad comunista.

En una sociedad comunista trabajarían todos, y con poco esfuerzo se produciría lo necesario para asegurar el bienestar material de todos los miembros de la comunidad, porque la producción y el consumo estarian regulados científica y justamente. Por consiguiente, no habría miseria.

En una sociedad comunista recibirían todos la instrucción necesaria, podría cada uno desenvolver libremente sus capacidades, adquirir cuantos conocimientos fuesen asequibles a su inteligencia. Por consiguiente, no habría ignorancia.

En una sociedad comunista se educaría bien, se inculcaría el amor a nuestros semejantes, a las cosas útiles y bellas, a la libertad, a la igualdad y a la justicia; se respiraría un ambiente de paz, de fraternidad y bienestar. Por consiguiente, no habría odios, envidias ni crímenes.

En una sociedad comunista no habría motivos para guerras, desórdenes ni pendencias de ninguna especie entre los hombres.

La sociedad capitalista hace que el hombre sea malo; la comunista lo volveriá bueno.

El comunismo es la paz, la igualdad, la justicia, la cultura, el bienestar material y moral para todos.

Por creerlo así, somos comunistas libertarios.

Queremos que la propiedad sea colectiva para que el hombre sea libre.

La Bancarrota del Socialismo

Por DAVID DIAZ

Viene de la página 2

de ambiente económico conduce *fatalmente* a la desaparición de la apropiación estrictamente individual».

Su método es alternativamente histórico y dialéctico, inductivo, pero no es aún positivo. Si no, veamos lo que dice en la misma página donde sacamos el párrafo anterior: «Esta supresión de la propiedad individual y por tanto del salariado y de los males de toda clase que origina, no es una *fatalidad* porque la *justicia* lo quiere, sino porque lo impone *imperiosamente* la evolución del sistema productor».

La antinomia que de lo transcrito se deduce no le pasará desapercibida al lector.

***

Durante la primera mitad del siglo pasado se produjo, sobre todo en los paises más avanzados, una verdadera revolución económica.

El progreso de las ciencias físicas, el prodigioso desarrollo de las máquinas, la extensión del mercado internacional, la abolición del feudalismo, y la circulación de los bienes llamados mano-muerta. habían transformado la industria, multiplicando los cambios, desarrollado el crédito, acumulado inmensas riquezas entre las clases directoras, creando ejércitos de trabajadores con o sin trabajo y cambiado, en suma, por completo, desde los cimientos, las condiciones de existencia de los pueblos europeos

Las nuevas relaciones entre las clases, la división y la especialización de la industria, las nuevas vías y medios de comunicación, separaron pronto a los consumidores y productores como si fuesen dos ejércitos enemigos próximos a combatirse. Las clases ociosas y militares se contagiaron de la fiebre de producción y del comercio.

Todo convirtiose en medio de producción: bienes eclesiásticos. patrimonios de familia, muebles e inmuebles, valores reales créditos, riqueza, capacidad, reputación. esperanzas y hasta sueños. El santo y seño, «¡a enriquecerse!» voló de un extremo a otro de la sociedad. La ciencia, el arte, la misión religiosa, la política, todo tubo por objeto adquirir riquezas.

La lucha contra los consumidores dirigiéronla los productores sin reparar en armas ni en medios. Los mercados rebosaban en mercancías de las cuales se sacaban enormes beneficios y después de la plétora se sucedían crísis espantosas que hacian temblar hasta los cimientos de la sociedad.

La economía Política fué proclamada Ciencia Soberana (hoy se ha convertido en *dismal Science*, Ciencia siniestra) y tradujo en precio, salario y beneficio, no tan sólo el trabajo manual, sino tambien el de la inteligencia, el *saber hacer* del intrigante, el genio del poeta, la belleza de la prostituta, el impudor del especulador; toda la vida humana, en una palabra; el bienestar del progreso, fué aritméticamente medidos y valorados. También el Socialismo se resintió del contragolpe de esta revolución y se hizo groseramente materialista, es decir, marxista.

***

Se ha dicho que cuando los romanos de la decadencia juntaron las manos en actitud de ruego a Cristo, perdieron el dominio del mundo.

Al socialismo le sucedió lo contrario a mediados del siglo XIX. Fija su atención en el desarrollo del capitalismo y perdió de vista los demás hechos y problemas. Concentró toda su atención en la cuestión económica y se identificó con ella.

Marx tomó como punto de partida la teoría ricardiana del valor de cambio, que a menudo defendió contra sus opositores, y consideró las relaciones entre capitalistas y obreros como si tuviesen reguladas por la justa ley del cambio, según la cual cada uno dá lo que recibe. Eliminó, a ejemplo de los economistas, todas las excepciones y descuidó y separó todas las minucias. admitiendo no obstante, considerarla como una hipótesis y se aferró tenazmente a ella, desarrollando despiadadamente sus consecuencias.

Armado con su economía política, o como él decía, a caballo sobre ella, exploró todo el campo de batalla, pero fué tan solo para abandonar al enemigo algunas posiciones ya ocupadas y defendidas encarnizadamente por los socialistas. No discutío, por lo menos al principio, ni la posesión, ni la herencia, ni el monopolio, ni la renta, ni el interés, también en estos fenómenos vió tan sólo una aplicación de la justa ley del cambio. No se limitaba a respetar y admirar esta ley, se entusiasmaba con ella si no veamos lo que dice en una de sus páginas del «Capital»: «La esfera de la circulación de mercancías, en la que se realiza la venta y la compra de la fuerza de trabajo, es un verdadero Eden de los derechos naturales del hombre y del ciudadano. Reina en él únicamente, la Libertad, la Igualdad, y la Propiedad».

Pero, investigando «en el cambio y al propio tiempo fuera del cambio», descubrió—y nos habla del descubrimiento con una riqueza de imágenes y con estilo tal que revela su entusiasmo—un error oculto en el contrato del trabajo, causado por la elasticidad de la mercancia vendida por el operario: su fuerza de trabajo de una jornada.

Con este pretendido descubrimiento Marx arrancó a la Economía Política sus armas y desde entonces fácil le fué vencerla. No tuvo que hacer sino rehacer el camino en sentido inverso. Tomando de nuevo el análisis de las condiciones de la producción, examinando la recíproca posición del capitalista y del obrero, antes y después de aquella, recordó todas las excepciones que había repudiado, ovidenció la particularidad de la explotación capitalista, mirándola de cerca y minuciosamente con toda la pasión del hombre de ciencia y aislándola del resto del mundo económico, al cual convergen estas excepciones por medio de acciones y reacciones recíprocas cuyo resultado tiene por objeto neutralizar sus efectos.

Hizo aún más. Llevó su análisis más allá del contrario del trabajo, hasta la acumulación, la apropiación, la adquisición de la riqueza y de la propiedad, y concluyó allí donde sus predecesores habian comenzado.

Después de haber desposado el Socialismo con la Economía política, obligóles a divorciarse.

El fracaso no puede estar más contundente.

Toda la obra científica de Carlos Marx está basada en este doble sentido, en la doble función que atribuye a los antecedentes y a los hechos especiales de la explotación de segunda mano como el comercio, la politica etc', a veces descuidándolos por necesidad de simplificación, a veces insistiendo en ellos por necesidad de dêmostración. Por esto la legislación inglesa sobre las fábricas, que el autor invoca en cada página, está situada en el libro de modo singular: tan pronto prueba la usurpación del capital en detrimento del capital.

La importancia de legislación semejante es para él un argumento y una existencia. La defiende contra los sofismas de los industriales, pero concluye afirmando el antagonismo obsoluto entre los intereses de los capitalistas y los de los trabajadores.

En fin, después de haber derrotado por completo la Economía política, predica la adaptación de la forma de producción actual al régimen comunista: el *statu quo* suprimido el capitalista. La economia quedaba vengada.

Se dice que los dicípulos están destinados precisamente porque son dicípulos, a exajerar los defectos de los maestros.

Ciertas partes secundarías de la explotación capitalista, como, exceso de la ¡jornada de trabajo sobre la necesidad de la conservación de la fuerza del trabajo, explotación de las mujeres y de los niños, sustitución de las máquinas al hombre, fragmentación mejor que subdivisión del trabajo y cooperación de fábrica, etc., y, en el campo comercial, superabundancia periódica del mercado, especulación, ágios, adulteración de los productos monopolio, etc. todo esto es inevitable a incorregible.

Se trata de cosas de tal modo enlazadas con el sistema, carne de su carne, y sangre de su sangre, que es imposible enmendarlas sensiblemente sin destruir todo su sistema. Sin semejante ayuda, sin esta continua alimentación, el capital no viviría siquiera un día; la industria y el comercio se paralizarían.

Esto hace que el problema sea insoluble y condena a *priori* a un fracaso toda tentativa encaminada a poner un freno a la explotacion capitalista. En cambio, los marxistas han concebido un plan de remedios para todas las formas y minucias de la explotación. Todo está previsto, cada abuso encuentra un freno.

Si todos estos reglamentos rebosantes de multas y *hasta meses de córcel*, inspecciones y prohibiciones, que no concluyen nunca, fuesen publicados, o mejor dicho, si volvieran a publicarse, ya que la reglamentación del trabajo no es nueva en la historia, no tan solo el sistema económico actual, sino cualquier otro, sería imposible.

La Bancarrota es evidente y demostrada.

(Continuará)

Los Anarquistas Frente a los Asesinos del Pueblo

Trabajadores!

Nuestra hora ha sonado. De pie todos los hombres sensibles, capaces de percibir y transmitir al corazón el dolor y la angustia de los que sufren.

Allá en uno de los dominios de la plutocracia yanqui, en la terminal de la Mexican Gulf Oil Co., en Tampico, para honra y gloria de la canalla dorada y su alcahuete el gobierno; verguenza y baldón de este pueblo que trabaja y muere de hambre, así como también de la civilización que padecemos, un puñado de hombres trabajadores, de hijos del pueblo, acaban de ser asesinados por los verdugos y patentados por la patria.

El delito cometido por esos compañeros fué el de ser trabajadores y declararse en huelga, exigiendo de esa cueva de bandidos,—el trust del petróleo,—algo de lo tanto que les roba. Y como en todas las épocas y ocasiones, el gobierno, perro guardián de los capitalistas, con sus paniaguados, los políticos, manda sus sicarios, el "glorioso" ejército nacional, para que protegiendo a los esquiroles y a los capitalistas, asesinen a inermes trabajadores.

¡Trabajadores! ¡Pueblo! Es la centésima vez que los genízaros del abolchevicado gobierno que padecemos, asesina a los dignos obreros que pertenecen a la *Confederación General de Trabajadores*. Es la centésima vez que ese ejército de bandoleros insaciables en sus fechorías, tiñe la tierra fértil con sangre proletaria.

En este crimen inaudito, ha obrado no solo el instinto cruel y sanguinario del militarismo entronizado para proteger los intereses de sus amos, las ramplonas burguesías de Wall St. y México, sino también el interés que esa turba de menguados políticos, ex lopelaristas, bolcheviques hoy, que en Tampico encabezan el sátrapa Quiroz y los jefes de los alijadores. Esos pobres lacayos que de los huelguistas de la Mexican Gulf, pretendieron hacer un ejército de borregos, para con ellos comerciar como lo están haciendo con los de El "Aguila", no cabe duda que han sido los que intrigaron para que los vándalos de Obregón masacraran a esos indefensos obreros.

Esto nos lo dice el sertido común y, porque hemos visto sus trapisondas en la huelga de la Huasteca, y últimamente sus viles procedimientos con la delegación que ellos hicieron ir a Jalapa, así como de las canalladas tendidas contra el dompañero Rangel, secretario de la Federación Local de Tampico.

¡Trabajadores, compañeros! Las víctimas de la Méxican Gulf, claman venganza. Un clamor se levanta de todos los corazones nobles, de los que tienen conciencia de la sociedad cruel e infame en que vivimos. Es la vibración del alma humana que aún no se ha invertido al medio vil del grosero mercantilismo. ¿A quien se dirige esa voz que encarna la justicia? A las conciencias humanas; a los hombres; a los proletarios que aún cultivan su propia dignidad; a las madres que sienten el dolor de sus hijos.

Mujeres, hombres: trabajadores todos, dos veces seguidas en el término de 24 horas, las hordas uniformadas han ametrallado al pueblo de Tampico que se levanta valiente contra sus explotadores.

Ante los crímenes del militarismo y de la burguesía, la protesta enérgica y viril de los explotados, se impone. Los anarquistas estamos en nuestro puesto de combate, dispuestos a ir con la *Confederación General de Trabajadores*, hasta donde esta lo crea conveniente. Que cada sindicato obre con energía, porque es llegado el momento; las víctimas de Tampico, así lo exigen.

Hoy más que nunca la huelga general se impone. Por los compañeros masacrados en Tampico, *Confederación Genaral de Trabajadores*, por la libertad, por la Anarquía, a la calle todos; todo el que se sienta digno! A la cárcel, al presidio, la muerte: todo antes que sufrir el oprobio del bandolerismo uniformado.

¡Trabajadores! ¡Pueblo! Campañeros: La huelga general es nuestra arma contra el reto de los lacayos de Wall St. ¡A la calle todos los hombres libres!

México, D. F., Octubre de 1924.

Los Anarquistas del Distrito Federal

Los Anarquistas de San Luis Potosí nos hacemos solidarios de lo aquí expuesto